CELEBRACIONES DOMINICALES
EN
AUSENCIA DEL PRESBÍTERO

NAVIDAD
CICLO C

ARZOBISPADO
OVIEDO

Canto de comunión

En medio del silencio (CLN, 52)

Es Navidad (CLN, 59)

Hoy en la tierra (CLN, 62)

Nace de nuevo (CLN, 58)

FIESTA DEL BAUTISMO DE JESÚS

Canto de entrada

Un solo Señor (CLN, 708)

Vosotros sois la luz del mundo (CLN, 406)

El Señor nos llama (CLN, A5)

Canto de comunión

Comiendo del mismo pan (CLN, 27)

Acerquémonos todos al altar (CLN, 024)

Id y enseñad (CLN, 409)

Canto de comunión

Como brotes de olivo (CLN, 528);

Donde hay caridad y amor (CLN, O 26)

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Canto de entrada

Salve Madre (CLN, 309)

Madre de los pobres (CLN, 318)

Mujer fuete (CLN, 322

Virgen llena de gracia (CLN, 341)

Canto de comunión

Cántico de María (CLN, 321)

Canto de paz (CLN, 710)

Bajo tu amparo (CLN, 311)

SOLEMNIDAD DE EPIFANÍA

Canto de entrada

Hoy la paz bajó del cielo (CLN, A 11)

Postrémonos humildes (CLN, 51)

Adeste fideles (CLN, 71)

Noche de Dios (CLN657)

Nunca suenan las campanas (CLN 54)

CELEBRACIONES DOMINICALES EN AUSENCIA DEL PRESBÍTERO

NAVIDAD CICLO C

HOMILÍAS DEL PAPA FRANCISCO

Cantos para la celebración-NAVIDAD

Canto de entrada

Hoy la paz bajó del cielo (CLN, A 11)

Postrémonos humildes (CLN, 51)

Adeste fideles (CLN, 71)

Noche de Dios (CLN657)

Nunca suenan las campanas (CLN 54)

Canto de comunión

En medio del silencio (CLN, 52)

Es Navidad (CLN, 59)

Hoy en la tierra (CLN, 62)

Nace de nuevo (CLN, 58)

Cantos para la celebración DE LA S. FAMILIA

Canto de entrada

Hoy la paz bajó del cielo (CLN, A 11)

Postrémonos humildes (CLN, 51)

Adeste fideles (CLN, 71)

Noche de Dios (CLN657)

Nunca suenan las campanas (CLN 54)

ORDEN DE LA CELEBRACIÓN

RITOS INICIALES

Mientras la asamblea canta, el ministro laico desde el lugar que le corresponde (sin besar el altar ni sentarse en la sede), hace la señal de la cruz y saluda a los presentes diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo,

y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

Saludo al pueblo congregado

2. Seguidamente, el ministro laico dice:

Hermanos, bendecid al Señor, que nos (o bien: os) invita benignamente a la mesa de su Palabra y del Cuerpo de Cristo.

El pueblo responde:

Bendito seas por siempre Señor.

Seguidamente se hace la monición de entrada que se encuentra en el tiempo correspondiente.

Acto penitencial

5. A continuación se hace el Acto penitencial tal como está en el domingo correspondiente.
6. Seguidamente el ministro laico, con las manos juntas, dice:

Oremos.
Y todos oran en silencio durante unos momentos.
Luego dice la oración colecta del tiempo correspondiente.
La colecta termina siempre con la conclusión larga:
Si la oración se dirige al Padre:
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.
Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella se menciona al Hijo:
Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.
Si la oración se dirige al Hijo:
Tú que vives y reinas con el Padre
en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios

dignos de la salvación que Cristo nos adquirió por su Sangre.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Se inicia el rito de la comunión pg. 13

Concluida la comunión y recogido el Sacramento, después de unos momentos breves de silencio, el ministro laico dirá la oración para después de la comunión.

Oración después de la comunión

SEÑOR, alimentados con estos dones sagrados,
imploramos de tu bondad,
que, escuchando fielmente a tu Unigénito,
de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Seguidamente se hace la despedida pg. 21.

por los siglos de los siglos.
Al final de la oración el pueblo aclama:
Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

7. El lector va al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados.
Para indicar el final de la lectura, el lector aclama:
Palabra de Dios.
Todos responden:
Te alabamos. Señor.
8. El salmo es cantado o recitado por el salmista o cantor, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.
9. Si hay segunda lectura, se lee en el ambón, como la primera.
Para indicar el final de la lectura, el lector aclama:
Palabra de Dios.
Todos responden:
Te alabamos, Señor.
10. Sigue el Aleluya u otro canto establecido por las rúbricas según lo exija el tiempo litúrgico.

11. Después el ministro laico va al ambón, ya en el ambón dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

Y mientras tanto hace la señal de la cruz sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

12. Acabado el evangelio aclama:

Palabra del Señor.

Todos responden:

Gloria a ti. Señor Jesús.

13. Luego el ministro laico lee la homilía.

14. Acabada la homilía se proclama el símbolo o profesión de f***e***, si la liturgia del día lo prescribe.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

cen con gozo la misión de predicar el evangelio, hacer discípulos de Cristo y bautizar a los creyentes. **Roguemos al Señor.**

3. Por la paz, la justicia y la solidaridad entre los hombres y los pueblos; para que Cristo, el Elegido de Dios para llevar el derecho a las naciones, ilumine a los que buscan a Dios con sinceridad de corazón y les haga oír la voz potente y magnífica del Padre. **Roguemos al Señor.**

4. Por los que viven oprimidos por el mal; para que el Mesías, el Enviado del Padre, que no quiebra la caña cascada ni apaga el pábilo vacilante, se apiade de ellos y les conceda la libertad interior. **Roguemos al Señor.**

5. Por todos nosotros, regenerados por el Baño del Agua y del Espíritu; para que Jesús, el Hijo amado, que quiso ser bautizado en el Jordán, nos haga descubrir y amar la grandeza del bautismo cristiano, don del amor de Dios a la humanidad. **Roguemos al Señor.**

Padre todopoderoso, que en la persona de tu Hijo amado nos has revelado a tu servidor, enviado tuyo al mundo para liberarnos e iluminarnos; escucha nuestras oraciones y concede a los bautizados cumplir fielmente las promesas de su Bautismo siendo testigos valientes de la fe, para ser así

dirige Dios Padre a ti (a nosotros), que por el bautismo nos hemos incorporado a Cristo. Desde que recibimos ese sacramento, Dios se ha quedado abrazado a nosotros para siempre, somos sus hijos. Pero depende de nosotros. Si vivimos con la conciencia de hijo de Dios, si sabemos en su Hijo Jesús el modelo de hijo, si vivimos cerca de su amor, si seguimos sus enseñanzas, podremos disfrutar de la certeza de su amor de Padre. El sello de nuestra identidad y de su amor es imborrable.

Se deja unos minutos de silencio para reflexionar.
Se dice Credo.

Oración de los fieles

Oremos, hermanos, al Dios y Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que quiso ser bautizado por Juan en las aguas del Jordán para santificar nuestro Bautismo y renovar por él al hombre caído, y pidámosle que se compadezca de todos nosotros.

1. Por la Iglesia, pueblo de bautizados; para que proclamemos ante el mundo las maravillas de Dios que nos ha trasladado de las tinieblas a su luz admirable. **Roguemos al Señor.**

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis; para que tengamos siempre sacerdotes que reali-

que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Para utilidad de los fieles, en lugar del símbolo niceno-constantinopolitano, la profesión de fe se puede hacer, especialmente en el tiempo de Cuaresma y en la Cincuentena pascual, con el siguiente símbolo bautismal de la Iglesia Romana llamado «de los Apóstoles»:

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen,
hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

y es Dios, por los siglos de los siglos.

O bien:

OH, Dios,
cuyo Unigénito se manifestó
en la realidad de nuestra carne,
haz que merezcamos ser transformados interiormente
por aquel que hemos conocido
semejante a nosotros en su humanidad.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo
que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Seguidamente se proclama en el ambón la palabra de Dios del leccionario correspondiente.
Concluido el evangelio se hace la homilía.

Homilía

Jesús quiere ser bautizado por Juan, como signo también de fidelidad a Dios. Juan ya anuncia que Jesús bautizará con Espíritu Santo como signo propio del Hijo de Dios, del Mesías. En su bautismo es proclamado como el Hijo de Dios, a la vista de todo el pueblo. Jesús es presentado con el sello del Espíritu que recibe al bautizarse. Estas palabras también te las

Acto penitencial

Reconozcamos nuestros pecados para poder celebra con dignidad la fiesta del Bautismo de Jesús.

- Tú que te has hecho nuestro hermano.
- Tú que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Tú que eres el Príncipe de la paz.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
℟. Amén

Se dice Gloria.

Oración colecta

Oremos

DIOS todopoderoso y eterno,
que en el bautismo de Cristo, en el Jordán,
al enviar sobre él tu Espíritu Santo,
quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado,
concede a tus hijos de adopción,
renacidos del agua y del Espíritu Santo,
perseverar siempre en tu benevolencia.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo
que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,

17. Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles, que se desarrolla de la siguiente forma:

Invitatorio

El ministro laico invita a los fieles a orar, por medio de una breve monición.

Intenciones

Las intenciones son propuestas por un lector o por otra persona idónea.

El pueblo manifiesta su participación con una invocación u orando en silencio.

La sucesión de intenciones ordinariamente debe ser la siguiente:

a) por las necesidades de la Iglesia;

b) por los gobernantes y por la salvación del mundo entero;

c) por aquellos que se encuentran en necesidades particulares;

d) por la comunidad local.

Conclusión

El ministro laico termina la plegaria común con una oración conclusiva.

RITO DE LA COMUNIÓN

15. Concluida la oración de los fieles, el ministro laico se

acerca al sagrario y, una vez abierto, hace genuflexión ante el Santísimo Sacramento; colocándolo encima del altar dice:

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

O bien:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,
digamos confiadamente
la oración que Cristo nos enseñó:

O bien:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;
digamos con fe y esperanza:

O bien:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía,
signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna,
oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,

---

13 de enero

BAUTISMO DEL SEÑOR

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

℟. Amén

Saludo

Hermanos: bendigamos al Señor Jesús, que hoy desciende al río Jordán para ser bautizado por Juan.

℟ Bendito seas por siempre Señor.

Monición de entrada

En las pasadas fiestas hemos asistido a dos manifestaciones del Señor, testimonios de su presencia entre nosotros como Salvador. Hoy celebramos otra nueva manifestación: la del Jordán. Apenas se bautizó el Señor, se abrieron los cielos, y el Espíritu se posó sobre él como una paloma, y se oyó la voz del Padre que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

A partir de su bautismo comienza la vida de Jesús para los demás; escucharemos su palabras y, así, podremos seguir sus huellas que nos llevaran a la gloria del cielo.

y recibamos con amor sincero
el misterio del que has querido hacernos partícipes.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Seguidamente se hace la despedida pg. 21.

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

16. Luego, si se juzga oportuno, añade:
Démonos fraternalmente la paz.
O bien:
Como hijos de Dios, intercambiemos ahora
un signo de comunión fraterna.
O bien:
En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz,
démonos la paz como signo de reconciliación.
O bien:
En el Espíritu de Cristo resucitado,
démonos fraternalmente la paz.
Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz.

17. El ministro laico hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:
Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

18. El ministro laico dice en secreto:
El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.
Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

19. Después toma la patena o la píxide, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:
El Cuerpo de Cristo.
El que va a comulgar responde:
Amén.
Y comulga.

20. Cuando el ministro laico comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión.
21. Acabada la comunión, el ministro laico devuelve el Santísimo Sacramento al sagrario y, antes de cerrarlo, se arrodilla.
22. Después vuelve a su sitio. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo, un cántico de alabanza o un himno.
23. Luego, de pie en su sitio o en el altar, dice la oración pa-

y se postren ante Él como verdadero Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños, que estamos aquí adorando al Señor, como los Magos de Oriente; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, levanta la vista en torno y mira a todos los que se han reunido para celebrar tu gloria; haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz del evangelio a todos los pueblos de la tierra.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Se inicia el rito de la comunión pg. 13
Concluida la comunión y recogido el Sacramento, después de unos momentos breves de silencio, el ministro laico dirá la oración para después de la comunión.

Oración después de la comunión

QUE tu luz, Señor, nos prepare siempre y en todo lugar, para que contemplemos con mirada limpia

Oración de los fieles

Hermanos, sigamos la estrella que nos conduce a Belén y vayamos al encuentro de Cristo Jesús y, sabiendo que él es el Dios con nosotros, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. **Roguemos al Señor.**
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no le falten a nuestra diócesis los sacerdotes que necesita para que le manifieste el amor que Dios tiene a todas sus criaturas. **Roguemos al Señor.**
3. Por todos los que gobiernan; para que Dios alumbre sus corazones y les muestre el verdadero camino de progreso y de justicia; y brille sobre las naciones que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella que conduce a la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, los que buscan sin fe, los que aman a Dios sin saberlo; para que se les manifieste e ilumine sus vidas, puedan confesar a Cristo como Señor

ra después de la comunión que encontrará en el tiempo correspondiente:

Oremos.

Y todos oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes.

24. Después dice la oración después de la comunión.

La oración después de la comunión termina con la conclusión breve.

Si la oración se dirige al Padre:

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de la misma se menciona al Hijo:

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Hijo:

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

25. En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo.

26. Después tiene lugar la despedida. El ministro laico dice:

El Señor bendiga,
nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
El pueblo responde:
Amén.
27. Luego, con las manos juntas, despide al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

Podemos ir en paz.
O bien:
La alegría del Señor sea nuestra fuerza.
Podemos ir en paz.
O bien:
Glorifiquemos al Señor con nuestra vida.
Podemos ir en paz.
O bien:
En el nombre del Señor, podemos ir en paz.
O bien, especialmente en los domingos de Pascua:
Anunciemos a todos la alegría del Señor resucitado.
Podemos ir en paz.
El pueblo responde:
Demos gracias a Dios.
28. Después hecha la debida reverencia se retira.

Oremos

H, Dios,
que revelaste en este día tu Unigénito
a los pueblos gentiles por medio de una estrella,
concédenos con bondad,
a los que ya te conocemos por la fe,
poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Seguidamente se proclama en el ambón la palabra de Dios del leccionario correspondiente
Concluido el evangelio se hace la homilía.

Homilía

Los Magos de Oriente simbolizan a los que buscan a Dios y lo hacen reconociendo que una estrella singular les anuncia su nacimiento. Es una época en la que los signos del cielo son entendidos como signos relacionados con la vida de las personas. Encuentra al Niño de Belén y le reconocen como Dios y se postran ante él, todo un signo de reconocimiento de su condición divina para nosotros. Quien busca a Dios puede reconocerle en Jesús y adorarle. Póstrate ante él y adórale, ofrécele tus dones y verás su gloria.

Se deja unos minutos de silencio para reflexionar.
Se dice Credo.

Pascua, centro y origen de la vida de la Iglesia. Una diferencia importante de da entre Navidad y Epifanía. La primera fija su mirada en la naturaleza humana asumida por el Hijo de Dios, mientras la que hoy celebramos, la fiesta de Reyes, como popularmente se dice, se fija más en la divinidad que aparece y brilla en la humanidad de Jesús. Por eso la celebración comienza con estas palabras del profeta Malaquías: "*Mirad que llega el Señor que domina; en su mano está el reino y el poder y la fuerza".*

Acto penitencial

Nos preparamos para escuchar su palabra y el Pan de la Vida, pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la Luz, que brilla en las tinieblas.
- Tú que te manifiestas a todos.
- Tú que nos guías con la luz de tu estrella.

Dios todopoderoso, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
℟ Amén.

Se dice Gloria.

Oración colecta

Tiempo de Navidad

25 de diciembre

NATIVIDAD DEL SEÑOR

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

℟. Amén

Saludo

Hermanos: bendigamos a Dios, nuestro Padre, porque su paz y su amor se han manifestado en Cristo, nacido de María Virgen para nuestra salvación.

℟ Bendito seas por siempre Señor.

Monición de entrada

La liturgia de este día nos muestra como un abanico de sentimientos ante el misterio que se celebra. *"Nos ha amaneci-*

6 de enero

EPIFANÍA DEL SEÑOR

Solemnidad

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

℟. Amén

Saludo

Hermanos: bendigamos al Señor Jesús, que por medio de una estrella se ha revelado a todos los pueblos.

℟ Bendito seas por siempre Señor.

Monición de entrada

La fiesta de la Epifanía que hoy celebramos, es de las primeras que aparecen en la liturgia cristiana, después de la de

concédenos, Señor,
que nos ayuden para la vida eterna
a cuantos proclamamos
a la bienaventurada siempre Virgen María
Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Seguidamente se hace la despedida pg. 21.

do un día sagrada…hoy una gran luz ha bajado a la tierra… un niño nos ha nacido… Venid naciones adorar al Señor… "
Este es el gozo que anima la vida de la Comunidad Cristiana al celebrar que Jesús, el Hijo de Dios, entra en nuestro mundo *"por la puerta de los pobres"* haciéndose medicina para un mundo enfermo, poniendo rostro a un Dios invisible.

Acto penitencial

Esta vida que nace en Belén se nos da en la celebración de este día a la que nos preparamos, para asistir, con traje de fiesta reconociendo nuestros pecados.

-Tú que eres la Palabra de Dios hecho hombre.
-Tú que eres la imagen de Dios invisible.
-Tú que eres el Santo de Dios.

Dios todopoderoso,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
℟ Amén
Se dice Gloria.

Oración colecta

Oremos

OH, Dios, que estableciste admirablemente
la dignidad del hombre
y la restauraste de modo aún más admirable,

concédenos compartir la divinidad de aquel
que se dignó participar de la condición humana.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo
que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Seguidamente se proclama en el ambón la palabra de Dios del leccionario correspondiente

Concluido el evangelio se hace la homilía.

Homilía

¡Enorme misterio el de la encarnación del Hijo de Dios! Es misterio central del credo cristiano. Pero requiere mucha fe y también liberarse de muchas imágenes de Dios, de muchos prejuicios sobre Dios. Jesús es la Palabra de Dios que se encarna, que vivía en Dios desde siempre. En él Dios asumió la condición humana, puso su tienda entre nosotros. Trajo la vida, la luz, la revelación de Dios. Solo las tinieblas lo rechazaron.

Se deja unos minutos de silencio para reflexionar.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra... todos se arrodillan.

siempre por la paz. **Roguemos al Señor.**

4. Por los que comienzan el año nuevo marcados por la tristeza, la soledad, la enfermedad, la angustia; para que encuentren ayuda en Dios y en los que les rodean. **Roguemos al Señor.**

5. Por nosotros, por nuestras familias y por todo nuestro pueblo; para que el año que comienza sea para todos año de bienes y de gracia. **Roguemos al Señor.**

Tu trono, Dios nuestro, permanece para siempre, y tus años no se acaban; escucha, pues, las súplicas que te presentamos por la intercesión de Santa María, y bendice el año que hoy comenzamos; para que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día, y nuestras almas encuentren también el alimento necesario para avanzar en el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Se inicia el rito de la comunión pg. 13

Concluida la comunión y recogido el Sacramento, después de unos momentos breves de silencio, el ministro laico dirá la oración para después de la comunión.

Oración después de la comunión

HEMOS recibido con alegría
los sacramentos del cielo;

Jesús, que se ha hecho cercano a nuestra vida de forma plena. Como María, también seguiremos buscando cumplir la voluntad de Dios en este nuevo año que iniciamos, porque Él nos bendice, nos protege, nos ilumina, nos da su favor y su paz.

Se deja unos minutos de silencio para reflexionar. Se dice Credo.

Oración de los fieles

Al comenzar un nuevo año, levantemos nuestra voz suplicante al Señor y, poniendo nuestros deseos de felicidad para todo el mundo bajo la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo, imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres.

1. Por la Iglesia, que peregrina por este mundo en el transcurso de los siglos hasta el gran día de Jesucristo: para que realice fielmente su misión. **Roguemos al Señor.**
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que el año que hoy comenzamos, traiga al mundo entero, y especialmente a nuestra diócesis, vocaciones al sacerdocio. **Roguemos al Señor.**
3. Por todas las naciones del mundo: para que superando la guerra y toda clase de violencia, pongan sus riquezas en común, al servicio de la gran familia humana, trabajando

Oración de los fieles

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha proclamado por sus ángeles la gloria en el cielo, la paz en la tierra y la renovación en todo lo creado, para que la salvación, inaugurada con el nacimiento de Jesús, llegue a todos los confines de la tierra.

1. Para que la Iglesia proclame día tras día la victoria de Cristo, anuncia a los pueblos su gloria, y sus maravillas a todas las naciones, ya que hoy nos ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. **Roguemos al Señor.**
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa, anunciando su Buena Noticia y trabajando por la salvación de todos los hombres. **Roguemos al Señor.**
3. Para que todos los pueblos que caminan en tinieblas y habitan tierras de sombra vean brillar la luz de Cristo, y se sientan así amados de Dios, gozosos en su presencia, y sus corazones se llenen de alegría y esperanza. **Roguemos al Señor.**
4. Para que todos los viven hundidos en el pecado descubran que ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salva-

ción para todos los hombres, y lleven una vida sobria, honrada y religiosa. **Roguemos al Señor.**

5. Para que todos los que celebramos que un Niño nos ha nacido, que es el príncipe de la paz, nos veamos envueltos por la claridad de la gloria de Cristo, demos Gloria a Dios sin cesar y deseemos la paz a todos los hombres que Dios ama. **Roguemos al Señor.**

Señor, que has querido que tu Hijo se encarnara en nuestra carne; atiende cuanto te hemos suplicado en este día santo, y no dejes de acompañarnos mientras aguardamos la dicha que esperamos, que es la aparición gloriosa de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador.

Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Se inicia el rito de la comunión pg. 13

Concluida la comunión y recogido el Sacramento, después de unos momentos breves de silencio, el ministro laico dirá la oración para después de la comunión.

Oremos

DIOS misericordioso,
hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo
para comunicarnos la vida divina,
te pedimos que nos hagas igualmente partícipes

Oración colecta

Oremos

OH, Dios,
que por la maternidad virginal de santa María
entregaste a los hombres
los bienes de la salvación eterna,
concédenos experimentar la intercesión de aquella
por quien hemos merecido recibir al autor de la vida,
tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
Y es Dios, por los siglos de los siglos.
℟ Amén.

Seguidamente se proclama en el ambón la palabra de Dios del leccionario correspondiente

Concluido el evangelio se hace la homilía.

Homilía

La Navidad nos ha llevado a Belén, y el año que se inicia nos invita a vivir como los pastores, que fueron a Belén y volvieron dando gloria y alabanza a Dios. Alabamos a Dios por hacernos partícipes de su amor y salvación en su hijo nacido en Belén y dado ha conocer al mundo. Poder ver a Jesús fue motivo de alegría, y también lo es para nosotros conocerle y vivir la fe en él. Como María, viviremos mirando el rostro de

Monición de entrada

Si hace ocho días, al celebrar la Navidad, celebrábamos que el Hijo de Dios se ha encarnado y se ha hecho nuestro hermano, hoy comenzamos el año recordamos que también contamos con una Madre, María, que nos guía y renueva en la vida. Con Ella celebramos este día de gozo y fraternidad; por Ella y con Ella vamos a abrir nuestro ser al Reino de Dios, especialmente para que llegue a nuestra tierra la paz.

Acto penitencial

Agradezcamos por tanto en silencio, al comenzar la celebración, el don de ser hijos de Dios y, ante Jesús, que salva a su pueblo, pidamos humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú que elegiste a María por Madre y la llenaste de gracia y Espíritu.
- Tú que recibiste el Sí total de María para ser Madre tuya y Madre nuestra.
- Tú que nos regalas a María para que busquemos y tengamos en Ella la paz.

Dios todopoderoso, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

℟ Amén

Se dice Gloria.

del don de su inmortalidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Seguidamente se hace la despedida pg. 21.

30 de diciembre

SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

℟. Amén

Saludo

Hermanos: bendigamos a Dios, nuestro Padre, porque su paz y su amor, se han manifestado en Cristo, nacido en una familia, para nuestra salvación.

℟ Bendito seas por siempre Señor.

Monición de entrada

En medio de las fiestas navideñas, en las que nos sentimos más cercanos a nuestros familiares y seres queridos, dedicamos esta fiesta de hoy a la Sagrada Familia, y recordar en ella que el Hijo de Dios encarnado también ha vivido las diversas realidades humanas, una de las cuales es la familia.

Acto penitencial

Este momento, es también una buena ocasión para poner ante Dios la realidad de nuestras familias, y de rezar por ellas, para que sean auténticas escuelas de amor y de humanidad y pedimos perdón por las veces que así no son.

- Tú, que al nacer de María Virgen te has hecho nuestro hermano.

1 de enero

Octava de la Natividad del Señor

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

℟. Amén

Saludo

Hermanos: bendigamos a Dios, nuestro Padre, porque su paz y su amor, se han manifestado en Cristo, nacido de Santa María, para nuestra salvación.

℟ Bendito seas por siempre Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante Ti y ante los hombres.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Se inicia el rito de la comunión pg. 13

Concluida la comunión y recogido el Sacramento, después de unos momentos breves de silencio, el ministro laico dirá la oración para después de la comunión.

PADRE misericordioso,
concede a cuantos has renovado
con estos divinos sacramentos
imitar fielmente los ejemplos de las Sagrada Familia
para que, después de las tristezas de esta vida,
podamos gozar de su eterna compañía en el cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Seguidamente se hace la despedida pg. 21.

- Tú, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Tú, que has hecho de nosotros una sola familia.

Dios todopoderoso, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

℟ Amén

Se dice Gloria.

Oración colecta

Oremos

OH, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia
como maravilloso ejemplo,
concédenos, con bondad,
que, imitando sus virtudes domésticas
y su unión en el amor,
lleguemos a gozar de los premios eternos
en el hogar del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo
que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Seguidamente se proclama en el ambón la palabra de Dios del leccionario correspondiente.

Concluido el evangelio se hace la homilía.

Homilía

Corren tiempos recios para la familia, también par la familia cristiana. Estamos en un momento crítico para la institución familiar. La familia cristiana tiene el desafío de mantenerse en medio de profundo cambios culturales. Es necesario mucho discernimiento, mucha serenidad, mucha tolerancia, mucho diálogo. Sobran todos los gestos de cruzada e intolerancia. Es necesario ejercitar mucha misericordia en medio de tantas búsquedas y familias heridas. La familia cristiana aportar en este momento los mejores testimonios que nos dejó la familia de Nazaret. La experiencia de la fe les proporcionó cohesión y les mantuvo unidos desde el momento de la anunciación. Ni la prueba, ni la persecución, ni el exilio les separó. Al decir de san Lucas, el cuidado y la educación del Niño Jesús fue prioridad en Nazaret. Y, al final, se dio al hijo libertad para que cumpliera su vocación y misión.

Terminada la homilía se deja un momento de silencio.

Se dice **Credo**.

Oración de los fieles

Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, y sabiendo que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre, y Padre de la gran familia humana; y pidámosle que por medio de la intercesión de Jesús, de María y José escuche las oraciones

que le presentamos con fe.

1. Para que Dios proteja a su Iglesia, familia de los que creemos en Jesús; y nuestras familias sean Iglesias domésticas en las que se susciten nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. **Roguemos al Señor.**

2. Para que los gobernantes legislen siempre a favor de la familia, mirando su bienestar y protección; especialmente de aquellas que menos tienen y más lo necesitan. **Roguemos al Señor.**

3. Para que el ejemplo de unidad de la Sagrada Familia de Nazaret fortalezca los vínculos de las familias cristianas, los restablezca donde se han roto y bendiga con amor a los matrimonios que celebran sus bodas de plata o de oro. **Roguemos al Señor.**

4. Para que los difuntos de nuestras familias, especialmente los que nos han dejado durante este último año, puedan celebrar gozosos las fiestas de Navidad en el cielo junto a Jesús, José y María. **Roguemos al Señor.**

5. Para que todos nosotros, sintiéndonos miembros de la gran familia de Dios, promovamos el amor y la solidaridad dentro de nuestras familias y en nuestra comunidad hacia los más necesitados. **Roguemos al Señor.**